

## San Marcos contribución a la crítica

En junio de 1991 con ocasión de las elecciones para las autoridades de las facultades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Círculo de Docentes Primero de Mayo ve la necesidad de elevar su voz, elaborando una crítica diametralmente opuesta y diferente a las que nos tenían acostumbrados los diversos grupos existentes en esa Institución; es así que hacen pública su posición a través de una suerte de manifiesto de veinte páginas titulado "Contribución a la crítica de la Universidad y de la Facultad de Ciencias Sociales" en junio de 1991. Sus autores —para ser coherentes con su propuesta— acuerdan disolver el Círculo una vez pasadas las elecciones y generar e impulsar, con un estilo rotundamente diferente en San Marcos, un movimiento para la reorientación de las Ciencias Sociales en la Universidad y contribuir así a la superación de ésta.

Este grupo propone una alternativa de trabajo para las elecciones: convocar al conjunto de la planta docente de la Facultad, con la renuncia a la postulación de todo docente que hubiera ocupado antes cualquier dirección. Sin duda, la propuesta rompía esquemas y estilos de los diversos grupos políticos sanmarquinos a los que estaban

acostumbrados: alianzas entre bambalinas, concesiones grupales, arreglos "hablados" de último minuto, prácticas que obviamente obedecen a apetitos de grupo y/o personales, en suma esquemas y estilos PROFUNDAMENTE ANTIDEMOCRATICOS.

La realidad mostró que los grupos tradicionales no son vencidos tan fácilmente: ganó un grupo con "prácticas tradicionales". El Círculo entendió que era preciso impulsar y articular un movimiento de mayor envergadura para enterrar demagogia, componendas y prácticas antidemocráticas que relegan el verdadero papel que debería tener la Universidad Mayor del país. En efecto, en estas elecciones una vez más triunfó el continuo paralizante, se relegó otra vez el debate sobre la urgente reorientación de las ciencias sociales en San Marcos.

Para el Círculo, es urgente identificar procesos, sujetos, estrategias socializadores, orientados a la transformación y democratización del orden social vigente. Los programas de trabajo de los contendores en las elecciones pasadas evidencian estar al margen de dichos procesos, sujetos y estrategias. No toman en cuenta en absoluto que en el Perú de hoy entraron en crisis casi al mismo tiempo las perspectivas teóricas e ideológicas, las instituciones sociales, las cosmovisiones y complejos culturales. La orientación del comportamiento social nos lo muestra. Para satisfacer las demandas de los universitarios es preciso **GENERAR Y DESARROLLAR UN PROCESO TEORICO Y PRACTICO DE REDEFINICION DE CONTENIDOS Y SIGNIFICACIONES** a partir de un **eje político**: en el país emerge un espacio social en el que las relaciones sociales de vastos sectores se estructuran en torno a capaci-

dades y esfuerzos para solucionar sus necesidades en una dinámica que genera organización, movilización, autogestión y cogestión bajo patrones y estilos de CARACTER DEMOCRÁTICO COMUNAL Y SOLIDARIO proponiendo así, en vez de la dictadura del proletariado (que por otra parte nunca se dio en país alguno, a no ser la dictadura burocrática) un trabajo comunal —más— democracia directa socialismo. Entonces la universidad deberá identificar y evaluar estos procesos que se viven en el país, igualmente, aquellos que se dan en el mundo; así como examinar sus conflictos y tendencias y sus implicancias en los diferentes órdenes de la vida social; asimismo, examinar las teorías que **ya no corresponden** a los procesos actuales.

El Círculo tiene en cuenta también un **eje persona**; muchos estudiantes consideran actualmente que la persona no es patrimonio, menos exclusivo, de ninguna institución pues ellos se van apropiando de sí mismos. En este sentido, van intuyendo esta nueva manera de hacer política y rechazan la política como un proceso plagado de intrigas, de decisiones y de acciones por fuera y por encima de los sujetos. Son universitarios que (frente a otros que se dan cuenta de este negativo hacer político y de la caída de ídolos de barro, pero que prefieren evadirse a través de la música, las drogas, etc.) experimentan modelos alternativos.

Asimismo, mencionan un **eje profesión**; en la medida en que los universitarios ya están exigiendo modernizar los conocimientos y técnicas en cada asignatura y en sus propios programas, de suerte que éstos se conecten con la realidad de hoy, pero, al mismo tiempo, piden que se les dé un ejercicio

profesional solidario con los desfavorecidos de nuestro país. Es así que los estudiantes van buscando cómo generar nuevos patrones culturales para su vida personal, profesional y política. Son opciones muy coherentes con la realidad: esta gestación se está dando en la Universidad de San Marcos, pero es preciso sistematizarla.

Finalmente y teniendo en cuenta esos tres ejes, el Círculo propone organizar un movimiento democrático que, desde abajo y desde fuera de la estructura de poder de la Facultad y la Universidad, se proponga y desarrolle un proyecto que redefina el quehacer y que pensar en la Facultad. Pasadas estas elecciones, se debe convocar, agregan, a todos aquellos que están insatisfechos con este continuismo (sea el grupo que esté en el gobierno universitario), de esta manera, se orientarán solidariamente hacia los objetivos que colectivamente se propagan a partir de las tesis básicas esbozadas en ese manifiesto.

**Mercedes Delgado.**